

RELEXIFICACIÓN ROMANCE DE LA BIBLIA HEBREA
Y SUS CONSECUENCIAS EN LOS *LADINAMIENTOS*
Y LAS TRADUCCIONES EN LADINO Y ROMANCE*

*ROMANCE RELEXIFICATION OF THE HEBREW BIBLE
AND ITS CONSEQUENCES IN THE LADINAMIENTOS
AND LADINO AND ROMANCE TRANSLATIONS*

ALDINA QUINTANA
Universidad Hebrea de Jerusalén
<https://orcid.org/0000-0003-4179-2502>

Resumen: La diferencia entre los *ladinamientos* judíos y los *romanceamientos* medievales traducidos de la Biblia hebrea es un tema ampliamente discutido entre los hispanistas. La función tan distinta que ambos tuvieron en las comunidades judía y cristiana constituye una explicación parcial pero legítima, si se toman en consideración los factores que preceden al surgimiento de estos textos en romance, tales como la técnica de interpretación del Texto Masorético entre los judíos y la normativa prescrita por los sabios. El objetivo de este trabajo es describir la técnica de interpretación oral de la Biblia hebrea entre los judíos españoles y sus consecuencias para los *romanceamientos* medievales y los *ladinamientos* y traducciones sefardíes impresas después de 1492. Las variadas versiones en romance y ladino del versículo 4, 21 del libro de Jueces servirán para ilustrar el asunto.

Palabras clave: traducción bíblica; glosarios bíblicos; ladino; *romanceamientos*; español medieval.

Abstract: The difference between Jewish *ladinamientos* (Ladino versions) and the medieval *romanceamientos* translated from the Hebrew Bible is a widely debated subject among Spanish studies scholars. The different function assigned to them in Jewish and Christian communities constitutes a partial but legitimate explanation if the factors that precede the emergence of these texts in Romance are taken into account, such as, for example, the interpretation technique of the Masoretic Text among the Jews and the regulations prescribed by the sages for the use of translations. This work aims to describe the oral interpretation technique of the Hebrew Bible among Spanish Jews and its consequences for the medieval *Romanceamientos* and *Ladinamientos* and Sephardic translations printed after 1492. The various versions in Romance and Ladino of verse 4, 21 of the book of Judges are used to illustrate the question.

Keywords: biblical translation; biblical glossaries; ladino; *romanceamientos*; medieval Spanish.

SUMARIO

1. Introducción.— 2. La tradición de interpretación de la Biblia entre los judíos.— 3. La interpretación de la Biblia entre los sefardíes.— 3.1. La adquisición de la técnica de interpretación de la Biblia: el (*en*)*ladinamiento*.— 3.2. El *léxico de traducción*.— 4. Parentesco entre los *ladinamientos* y los *romanceamientos* medievales.— 5. Principio de selección del léxico.— 6. Traslado del patrimonio tradicional judío de la península ibérica a la Diáspora.— 7. Conclusión.— 8. Bibliografía citada.— 8.1. Fuentes primarias.— 8.2. Referencias bibliográficas.

* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación “Traditional Judeo-Spanish (18th-19th centuries)”, financiado con la subvención n.º 486/19 de la Israel Science Foundation (ISF).

Citation / Cómo citar este artículo: Quintana, Aldina (2023), *Rellexificación romance de la Biblia hebrea y sus consecuencias en los ladinamientos y las traducciones en ladino y romance*, “Anuario de Estudios Medievales” 53/1, pp. 351-379. <https://doi.org/10.3989/aem.2023.53.1.14>

Copyright: © 2023 CSIC. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

1. INTRODUCCIÓN¹

La traducción oral o interpretación² de la Biblia hebrea en ladino³ tuvo una función crucial en todas las escuelas elementales sefardíes del Imperio Otomano, África del Norte, Italia o Ámsterdam hasta casi mediados del siglo XX cuando la enseñanza tradicional judía desapareció definitivamente de estas comunidades. Primero, la modernización de la sociedad sefardí iniciada a mediados del siglo XIX⁴ produjo cambios drásticos en la enseñanza de los jóvenes en las comunidades bajo el dominio del Islam⁵. Entro ellos, la apertura de escuelas occidentales con filiación religiosa protestante y anglicana condujo a la introducción de traducciones de la Biblia fuertemente influidas por las traducciones españolas tradicionales basadas, en parte, en los *romanceamientos* medievales, es decir, traducciones directas de Biblia hebrea pasadas por el filtro de clérigos cristianos. Después, el letal desenlace de las comunidades judías de los Balcanes como consecuencia del exterminio de los judíos, en su mayoría hablantes de judeoespañol, que perpetraron los nazis entre 1941-1945 y las grandes dificultades que el gobierno nacionalista turco impuso a las minorías de la República turca, en especial en la década de los cuarenta del siglo pasado, ocasionando la emigración masiva de los judíos de Turquía a Israel⁶, mermaron dramáticamente a estas comunidades hasta desaparecer muchas de ellas. Con la restitución del hebreo como lengua hablada, su enseñanza en las escuelas judías y el progresivo abandono del judeoes-

¹ Abreviaturas utilizadas: *Aj* = Biblia de Ajuda; ár. hisp. = árabe hispano; *BF* 1553 = Biblia de Ferrara; *E3* = Escorial I.i.3; *E4* = Escorial I.i.4; *E5* = Biblia Escorial I.i.5; *E7* = Biblia Escorial I.i.7; *E19* = Escorial J.ii.19; *Jc* 1572 = *Judges* 1572; ls. = líneas; *Ox* = Biblia de Oxford; *PC* 1547 = *Ladino Pentateuch* 1547; *SIm* = *Séfer Tehilim* 1569-1572; *SHŠ* 1588 = *Séfer Hēšeq Šelomó*; *TB* = *Talmud de Babilonia*.

² Traducción significa, por lo general, traducción oral y está relacionada con un *meturgemán* o intérprete. El resultado final es un (*en*)ladinamiento, es decir, un texto oral. Por este motivo, se empleará el término “interpretación” en lugar de traducción. Dado que los textos bíblicos (*en*)ladinados se comenzaron a imprimir después de la expulsión de 1492, se tratarán como traducciones.

³ Actualmente el término “ladino” se emplea como sinónimo de judeoespañol, sefardí, *ju-dezmo*, pero desde la Edad Media, su significado ha variado pudiendo ser sinónimo de “romance” (siglo XVI) o referirse al estilo de lengua de las interpretaciones y traducciones del Texto Masorético. En este trabajo, “ladino” (lat. LATĪNUM) tiene este último sentido y “(en)ladinar” designa la acción de interpretar oralmente la Biblia hebrea en un estilo de lengua fosilizada del romance castellano primero y posteriormente del judeoespañol que preserva la sintaxis del hebreo bíblico con léxico romance.

⁴ Landau 2002; Rodrigue 2002.

⁵ Véase como ejemplo ilustrativo también la investigación de Rozen 2021 sobre la educación de los niños judíos de Salónica en las primeras décadas del siglo XX hasta la ocupación nazi en 1941.

⁶ Gruen 2002.

pañol, los (*en*)*ladinamientos*, que en el ámbito sefardí llegaron a adquirir la función litúrgica que había tenido el *Targum*⁷ arameo, se tornaron obsoletos y quedaron en desuso.

En el ámbito hispano, desde los romanceamientos medievales del Antiguo Testamento, cuya fidelidad al texto original hebreo era menor que en las traducciones impresas por los judíos españoles después de la expulsión de 1492, la importancia del texto de destino prevaleció sobre la del texto de origen. Sin embargo, la influencia ejercida en ellos por los intérpretes judíos empleando su técnica de traducción oral palabra por palabra del Texto Masorético y la exégesis tradicional judía de la Biblia⁸ que subyace en los romanceamientos siguió estando presente en todas las traducciones posteriores hasta el surgimiento de las traducciones modernas en los últimos siglos, en las que lo que verdaderamente importa es el producto final de la traducción.

El objetivo de este trabajo es describir precisamente la técnica de interpretación oral de la Biblia hebrea entre los judíos españoles, cuyo resultado es una variedad de lengua relexificada mayormente con vocabulario romance, pero que preserva la sintaxis del hebreo bíblico, y las consecuencias de este proceso, tanto en los romanceamientos medievales como en los *ladinamientos* y traducciones sefardíes impresas después de 1492.

2. LA TRADICIÓN DE INTERPRETACIÓN DE LA BIBLIA ENTRE LOS JUDÍOS

Las primeras manifestaciones sobre la traducción de la Biblia se remontan a un incidente narrado en el libro de Nehemías (Ne 8, 5-9), cuando en el siglo VI a. C. muchos de los judíos que habían retornado a Israel después de varias décadas en el exilio en Babilonia ya no hablaban ni entendían el hebreo. Nehemías muestra cómo los pasajes hebreos de la Biblia se decían también en arameo⁹. Cuando los exiliados regresaron a Jerusalén, y Esdras reunió al pueblo para escuchar la lectura de la Ley de Moisés, los sacerdotes levitas tuvieron que interpretar el significado de los textos sagrados en arameo para que el pueblo pudiera entenderlos¹⁰.

⁷ *Targum* hace referencia a la interpretación del Texto Masorético en arameo preservado en textos escritos.

⁸ Dodi 2004, p. 428.

⁹ Alpert 2001, p. 273.

¹⁰ Zogbo 2008, p. 21. Los versículos de Ne 8, 5-9 de la edición castellana de Reina-Valera 1602 dicen: “Y abrió Esdras el libro à ojos de todo el pueblo, porque estava sobre todo el pueblo: y como *el lo* abrió, todo el pueblo estuvo atento / Y bendixo Esdras à Iehova Dios Grande, y todo el pueblo respondió, Amen, Amen alçando sus manos: y humillaronse y adoraron à Iehova inclinados à tierra / Y Iesua, y Babi, y Sarabias, Iamin, Acrub, Sebthai, Odias, Maasias,

Tanto en la Tierra de Israel como en los países vecinos donde se habían asentado los judíos –sobre todo en Egipto– se empezaron a realizar traducciones del hebreo, principalmente al arameo y al griego, primero orales hasta que estas fueron puestas por escrito. El objetivo principal de este esfuerzo era hacer que las Escrituras fueran accesibles a los menos eruditos con el fin de facilitarles el seguimiento de los servicios litúrgicos¹¹.

La tradición de capacitar a los niños judíos con una técnica para traducir la Biblia de manera espontánea, como lo habían hecho aquellos levitas, se remonta a la interpretación oral *targúmica*¹² realizada por los *meturgemanim*¹³ mencionados en la *Miśná*¹⁴. La literatura misnaica contiene numerosas observaciones importantes sobre la naturaleza de la traducción y las formas adecuadas en que ésta debe realizarse durante los servicios litúrgicos, así como sobre el estado, en principio inferior, del acto de su lectura, los *meturgemanim* y el texto traducido en la cultura judía de la época¹⁵. Concretamente el *Talmud* (TB *Megillah* 3a) reconoce la práctica de traducir oralmente la Torá en arameo durante los servicios en la sinagoga y da instrucciones detalladas sobre la forma correcta de recitar el *Targum* por parte del judío especializado en ello. La porción semanal del Pentateuco y de los Profetas era leída por un miembro de la congregación (*hazán*) sin levantar la vista del *Séfer Torá* porque, según la tradición judía, ésta fue entregada a Moisés por escrito. El *meturgemán*,

Celita, Azarias, Iosabed, Hanã, Phalajas, Levitas hazian entender al pueblo la Ley: y el pueblo *estava* en su lugar. / Y leyeron en el libro de la Ley de Dios claramente, y pusieron el entendimiento y entendieron la escriptura. / I dixo Nehemias el Thirsatha, y Esdras Sacerdote Escriba, y los Levitas que hazian attêto al pueblo, à todo el Pueblo, Dia sancto es à Iehova nuestro Dios, no os entristezcays ni lloreys: porque todo el pueblo llorava oyendo las palabras de la Ley”.

¹¹ Toury 2001, p. 439.

¹² Aunque técnicamente se puede aplicar a la traducción hacia y desde cualquier idioma, en la literatura rabínica, *Targum* se refiere exclusivamente a la traducción en arameo de los cinco libros del Pentateuco que se asigna a Ónuelos (*Targum Ónuelos*), y de los Profetas que se leía en la *Haftará* (lectura de los Profetas) que acompaña la lectura de la porción semanal de la Torá en los servicios litúrgicos, atribuida Yonatán ben Uzziel (*Targum Yonatán*). Ambas fueron realizadas en el siglo II y pronto adquirieron el carácter de traducciones autorizadas por los líderes religiosos para su uso en los servicios litúrgicos. Se las consideraba tan autoritativas que a los fieles se les pedía que leyeran la porción semanal “dos veces en el original y una vez en el *Targum*” (véase *EJ* 2007, vol. XIX, p. 513, s. v. *Targum*). La tradición de acompañar al texto hebreo en la liturgia leyendo “dos veces en el original” y recitando una vez el *Targum* se respetó posteriormente y en las comunidades sefardíes se leía versículo por versículo, primero en hebreo, después se acompañaba solo oralmente en ladino y, por último, se leía otra vez en hebreo (Sephiha 1978).

¹³ El *meturgemán* (pl. *meturgemanim*) era el funcionario de la sinagoga encargado de realizar el *Targum*.

¹⁴ Bunis 1996, pp. 339-340. La *Miśná* contiene la colección de tradiciones rabínicas redactadas por el rabino Judah ha-Nasi a principios del siglo III d. C. con las que se complementa, aclara y sistematiza los mandamientos de la Torá.

¹⁵ Toury 2001, p. 439.

situado a su lado, debía traducir oralmente a la lengua vernácula la porción del Pentateuco versículo por versículo directamente de la lectura hebrea del *hazán* (“cantor”); en la lectura de los Profetas el *hazán* podía leer hasta tres versículos antes de que el intérprete iniciara su interpretación oral. Mientras que el *hazán* tenía prohibido recitar de memoria el texto bíblico hebreo, al *meturgemán* no se le permitía leer su traducción de un libro, o mirar el texto hebreo al traducir, para evitar que los fieles pudieran pensar que su traducción estaba contenida en la Torá¹⁶. Al *meturgemán* también se le prohibía alzar la voz más que el *hazán* que leía del rollo de la Ley¹⁷.

En especial el *Targum Ónquelos* contiene una traducción bastante literal, mientras que el *Tárgum Yonatán* a veces incluye explicaciones tomadas de alguna de las compilaciones de comentarios legales, exegéticos u homiléticos del *Tanaj* (Antiguo Testamento) y del Talmud. Cuando la mayoría de las comunidades judías dejaron de hablar arameo en el siglo X, la lectura pública del *Targum*, junto con la Torá y la *Haftará*, es decir, la porción correspondiente de los Profetas, comenzó a ser sustituida por nuevas interpretaciones en la lengua vernácula de cada una de las comunidades. Se hicieron traducciones siguiendo una u otra tradición, como la versión árabe de la Torá de Sadia Gaón que contiene muchas expansiones *midrášicas*, mientras que los ladinamientos¹⁸ y traducciones sefardíes en ladino resultan mucho más próximas al texto hebreo y, por tanto, el resultado de la traducción guarda más similitud con el *Targum Ónquelos*.

3. LA INTERPRETACIÓN DE LA BIBLIA ENTRE LOS SEFARDÍES

En las comunidades sefardíes, además de los ladinamientos de la Torá y de los Profetas, la tradición de acompañar oralmente en ladino la lectura de los libros bíblicos que se han de leer en el ciclo anual de fiestas judías (Cantar de los Cantares en Pésah, Rut en Šavuot, Lamentaciones en Tišá beav, día en el que se recuerda la destrucción del Templo, Eclesiastés en la Fiesta de los Tabernáculos, y Ester en Purim) se trasladó de la escuela a la sinagoga, con el fin de contribuir a su comprensión en el contexto de la práctica ritual¹⁹.

¹⁶ Schechter, Levias 1906; Kaufmann 2005, p. 987; Salevsky 2018, pp. 192-193.

¹⁷ Schechter, Levias 1906.

¹⁸ *PC* 1547 y toda la serie de traducciones de los libros de la Biblia publicados en Salónica y Estambul a lo largo del quinientos y posteriormente, editados en Lazar 2000. Véase Schwarzwald 2010, pp. 119-120; Cohen 2019.

¹⁹ También *Ester* que se lee en la fiesta de Purim, contó con ladinamientos, aunque estos no se realizaban en la sinagoga. Además, son numerosas las traducciones ladinadas de *La Hagada*

Este uso provocó controversias tras las expulsiones de finales del siglo XV²⁰. Después de que el ladinamiento bíblico fuera aprobado por el sabio y rabino de la comunidad sefardí de El Cairo, David ben Šelomó ibn Avi Zimra (Zamora, 1479 - Safed, 1589), se convirtió en una práctica aceptada entre los judíos sefardíes del Imperio Otomano, del norte de África y de las comunidades occidentales como Ámsterdam o las de Italia, por lo que la tradición de ladinar la Biblia –y los otros textos sagrados empleados en las festividades– siguió siendo una práctica primeramente oral y sólo secundariamente escrita²¹ que se mantuvo hasta mediados del siglo XX²² –en Salónica, por ejemplo, los pocos sobrevivientes del Holocausto todavía acompañaban el Cantar de los Cantares con su ladinamiento en los servicios litúrgicos a la entrada del Šabat en 1988–, no solo como el método didáctico en la enseñanza de la Biblia, sino también para satisfacer la necesidad de conectarse con la herencia judía²³.

3.1. La adquisición de la técnica de interpretación de la Biblia: el (en)ladinamiento

Los ladinamientos sefardíes de la Biblia se imprimieron por primera vez en el siglo XVI. Sus coincidencias en el estilo y, especialmente, en el arcaísmo léxico con el de los llamados romanceamientos bíblicos medievales llevaron a Sephiha²⁴ a determinar que sus antecedentes datan del siglo XIII. Estas traducciones son versiones escritas mínimamente actualizadas de otras versiones orales previas traducidas *palabra por palabra dela verdad hebrayca*, como se indica en *BF* 1553. Siguen la técnica del *Targum Ónquelos* que fue la habitual entre los sefardíes. La adquisición de esta técnica de interpretación oral y espontánea de los textos sagrados, en especial del Pentateuco y de otros libros que anualmente se leen en los servicios religiosos, sea en los diarios o en los festivos, así como la *Hagadá de Pésah* y los *Pirqué Avot* “Tratado de los Padres”, tuvo un papel central en la educación de los niños

de Pésah que acompañan la lectura del texto original hasta nuestros días en el seno de muchas familias sefardíes la primera o dos primeras noches de la Pascua judía. Igualmente, *Pirqué Avot*, cuya recitación tiene lugar en la sinagoga, cuenta con copiosas traducciones impresas junto al texto original.

²⁰ Bunis 1996, p. 340.

²¹ Bunis 1994, p. 321; 1996; Quintana 2008.

²² Bunis 1996, p. 337.

²³ Quintana 2008, p. 188.

²⁴ Sephiha 1978, según el cual el “ladino resulta de la traducción palabra por palabra de la lengua santa al castellano del siglo XIII”; se trata de una “lengua pedagógico-litúrgica distinta de la lengua hablada en España (común a los cristianos, moros y judíos) y la lengua hablada más allá, después de la expulsión por los judíos”.

varones en todas las escuelas elementales sefardíes a lo largo de generaciones continuando con la tradición hispano-judía de la Baja Edad Media en la que el estudio de la Biblia comenzaba ya a una edad muy temprana, incluso antes de los cinco años, estando ampliamente ligado a su interpretación oral en lengua vernácula²⁵.

Según las fuentes sefardíes del Imperio Otomano, la educación básica tradicional de los niños constaba de las siguientes etapas²⁶:

1. aprender a leer y escribir en judeoespañol –en aljamiado o caracteres hebreos naturalmente– y, a partir de aquí, en hebreo;
2. aprender a leer todos los textos litúrgicos y memorizarlos;
3. aprender a leer la *Perašá* –cada una de las 53 o 54 parte de la Torá que se lee cada semana en determinados servicios religiosos hasta completar el ciclo anual de lectura– en hebreo con vocalización, y su cantilación, así como la *Haftará* –la porción correspondiente de los Profetas–;
4. aprender la *Perašá* y la *Haftará* en ladino;
5. comprender el contenido de la *Perašá* y de la *Haftará*;
6. aprender la gramática de la Lengua Santa, es decir, del hebreo bíblico, para poder hablarlo y escribirlo correctamente.

En la educación judía tradicional, la técnica de ladinar la Biblia se ponía en práctica en el cuarto eslabón del proceso de adquisición de la instrucción religiosa elemental por los niños, una vez que en el tercero habían aprendido de memoria la *Perašá* y la *Haftará* en hebreo que les correspondería leer en su *Bar Mišvá* o ceremonia de entrada en la vida religiosa adulta al cumplir los doce años. Su finalidad era didáctica consistiendo su meta final en comprender el texto hebreo a través del ladinamiento, –tal y como se expresaba en el *Talmud* (TB *Megillah* 3a) con referencia al *Targum*²⁷– lo cual se alcanzaba en el quinto eslabón, para finalmente aprender la gramática del hebreo bíblico en el sexto y último eslabón.

Como se describe en las fuentes rabínicas sefardíes, los niños primero aprendían a ladinar cada versículo de la *Perašá* palabra por palabra, una

²⁵ Gutwirth (1988, pp. 126-130) ha documentado esta tradición hispano-judía bajomedieval basándose en comentarios de sabios, prescripciones de rabinos y descripciones personales.

²⁶ Bunis 1996, p. 337; Quintana 2008, pp. 188-190.

²⁷ Esto es: “Pero, ¿compuso Ónquelos el prosélito el Targum del Pentateuco? ¿No ha dicho R. Ika en nombre de R. Hananel, quien lo obtuvo de Rab qué se entiende por texto? Y ellos leen en el libro, en la ley de Dios, con una interpretación. Y ellos dieron el significado ¿y les hicieron entender la lectura? «Y leyeron en el libro, en la Ley de Dios»: esto indica el texto [hebreo]; «con una interpretación»: esto indica el Targum, «y ellos dieron el significado»: esto indica los versículos completos; «y les hicieron entender la lectura»: esto indica la cantilación, o, según otra versión, ¿las notas masoréticas? Estas habían sido olvidadas, y ahora se establecieron de nuevo” (traducción de la autora).

práctica que, al menos, en algunas partes de la Península ibérica ya tenía lugar a mediados del siglo XIII:

El niño de cuatro años y medio de edad... debe comenzar a aprender la traducción (*la'az*) de las palabras (del Pentateuco) con aplicación por espacio de un año... y luego (a los cinco años y medio) debe comenzar a leer los Profetas Anteriores, puesto que éstos son más fáciles. Debe aprender cada versículo en Hebreo primero y luego en el vernáculo (*la'az*)²⁸.

De hecho, el ladinamiento de los versículos bíblicos en hebreo que los niños habían memorizado previamente, aunque sin entenderlos, no consistía en aprender exclusivamente equivalencias de las lexías hebreas, sino la equivalencia de segmentos de texto o incluso enunciados con su información semántica y, a veces, morfosintáctica. Estas equivalencias funcionales constituyen el llamado *léxico de traducción*. Este principio de traducción de la Biblia, tanto del hebreo como del griego, fue una constante en la historia de la traducción. Dado que el hebreo tiene cierto grado de aglutinación imposible de calcar literalmente en lenguas flexivas como las romances, cada equivalencia podía contener uno o más lexemas con otros elementos gramaticales aglutinados que le asignan función en la frase²⁹. Por ejemplo, la equivalencia funcional de ³⁰קָצַחְתָּהּ (Jc 5, 4) puede ser *en tu pasear*, en la que hay paralelismo para todas las funciones sintácticas, porque los tres elementos de la glosa en ladino cumplen el mismo número de funciones que los elementos aglutinados en hebreo. En עַם לֹא יָדָעָהּ (Sal 18, 44)³¹, ladinado como *pueblo que no sé*, el literalismo sintáctico estructural³² es aún más evidente: se traducen los tres elementos del hebreo, *pueblo*, *no*, *sé* y se añade el pronombre relativo *que*, cuya función sintáctica está implícita en la lengua original. En esta equivalencia funcional, los cuatro elementos constitutivos del ladino cumplen el mismo número de funciones que los tres del hebreo y en la misma cadena de sucesión.

²⁸ Citado por Gutwirth (1988, p. 127), donde señala la recomendación de Judah ben Samuel ibn 'Abbas en su obra *Ya'ir Nativ* de alrededor de 1250. McDowell (2023) menciona además que el sabio español incluye en su tratado de moral (cap. 15) no solo la traducción de la Biblia al vernáculo, sino también del *Targum*, dentro del currículo de estudio de los niños, no con el propósito de prepararlos para servir como *meturgemanim* en la sinagoga, sino para familiarizarlos con el idioma arameo para entender el Talmud.

²⁹ Quintana 2008, p. 189.

³⁰ Todas las referencias de la Biblia hebrea se tomaron directamente del *Leningrad Codex*, <https://tanach.us/> [consulta: 12/04/2022].

³¹ *Slm* 1569-1572.

³² Para la definición de "literalismo estructural sintáctico" y otras formas de literalismo, véase El-Madkouri Maataoui 2000, pp. 116-118.

3.2. El léxico de traducción

Las glosas en ladino constituyen el *léxico la traducción* que deberían adquirir los discípulos e incluía, entre otros, términos *clave* de difícil interretación (TB *Megillah* 18a), cuya traducción se fijaba a partir de la exégesis tradicional judía de la Biblia³³, por lo que estaban expuestos a variación ocasionada por la discordancia entre las opiniones de los exegetas. Pero, en general, el léxico de traducción era bastante fijo, aunque no sellado herméticamente ya que estaba igualmente sujeto a los cambios que se producían en la lengua hablada en las comunidades judías. Como se aprecia en la tabla 1, el léxico de traducción del versículo Jc 4, 21 en el manuscrito *ENA* 2918.2r³⁴ consiste en *el maço, de quedo, y hincó, estaca, en su sien, y traspasó, adormido, y cançó y lasó, y murió*.

Tabla 1. Léxico de traducción de Jc 4, 21 en el manuscrito *ENA* 2918.3r³⁵

TRANSCRIPCIÓN	TRANSLITERACIÓN	LADINO	TEXTO MASORÉTICO
el maço	'ēl_maşô	אַלמסו	הַמַּקֶּבֶת
de quedo	dē_kēdw	דְּכַדו	בְּלֵאט
y hincó	'î_hinkkô	אַיְהַנְכו	וַתְּהַקֵּעַ
estaca	'ēstaq'a	אַשְׁתַּקָּא	[הַיְתִיד]
en su sien	'ēn_şô_şjēn	אַנְסוּסִין	[קַרְקַתוֹ]
y traspasó	'î_traşpaşô	אַיְתַרְשַׁפְשׁוּ	וַתְּצַנַּח
adormido	'adôrmîdô	אַדוֹרְמִידוֹ	[קַרְדָּם]
y cançó y lasó	'î_kanşô 'î_laşô	אַיְכַנְסוּ אִילְשׁוּ	וַיַּעַרְףּ
y murió	'î_môrijô	[אַיְמוֹרִיו]	[וַיָּמָת]

El versículo en cuestión dice:

וַתְּהַקֵּעַ יַעֲלֵ אֶשְׁת־הַקֶּבֶר אֶת־יְתִיד הָאֵהָל וַתְּשִׂם אֶת־הַמַּקֶּבֶת בְּיַדָּהּ וַתְּבוֹא אֵלָיו בְּלֵאט וַתְּהַקֵּעַ אֶת־הַיְתִיד
קַרְקַתוֹ וַתְּצַנַּח בְּאַרְץ וְהוּא־קַרְדָּם וַיַּעַרְףּ וַיָּמָת:

Después de aprender las equivalencias entre el hebreo y el ladino del léxico de traducción del versículo, los discípulos aprendían a traducir el versí-

³³ Véase como ejemplo ilustrativo el glosario del manuscrito ms. Hunt. 268 preservado en la Bodleian Library, editado por Alfonso 2021.

³⁴ Según las anotaciones hechas por un discípulo, documentadas en el manuscrito *ENA* 2918.2r-3v de la *Genizah* preservado en el Jewish Theological Seminary of America. El glosario integro ha sido publicado en Quintana 2008, pp. 225-232.

³⁵ Según la edición del léxico de traducción de este versículo en *ibidem*, p. 229.

culo íntegro juntando éste con el léxico que entendían fácilmente, respetando el orden de su aparición en el texto hebreo³⁶. Su ladinamiento sería:

Y tomó Ya'él mujer de Hever a estaca de la tienda y pozó a *el maço* en su mano y vino a él *de quedo y hincó* a la *estaca en su sien y traspasó* en la tierra y él *adormido y cançó y lasó y murió*³⁷.

El léxico de traducción del mismo versículo en el primer glosario hebreo-ladino impreso *SHŠ* 1588 es algo diferente: *estaca, el machado, a vagar, y fincó, en su sien, y traspasó, adormesido y alasose*³⁸.

Y tomó Ya'él mujer de Hever a *estaca* de la tienda y pozó a *el machado* en su mano y vino a él *a vagar y fincó* a la *estaca en su sien y traspasó* en la tierra y él *adormesido y alasose* y murió.

Los discípulos ya conocían todas las demás palabras —a veces tan solo conectores— no incluidas en el léxico de traducción del versículo, como su constante repetición en los ladinamientos pone de manifiesto. Las diferencias de un ladinamiento a otro se hallan en el léxico de traducción. Como se muestra en las siguientes traducciones impresas en el siglo XVI comparadas con los ladinamientos anteriores, todos los ladinamientos de este versículo son similares, pero nunca exactamente iguales. Por ejemplo, su ladino en *BF* 1553 es:

Y tomo Yahel muger de Heber a estaca de la tienda y puso al maço en su mano y vino a el de quedo y hincó a la estaca en su sien y enclauo en la tierra: y el adormescido lassose y murio (f. 114r).

Por su parte en un manuscrito de Salónica 1572 (*Jc* 1572) se puede leer:

Y tomó Ya'él mujer de Hever a estaca de la tienda, y pozó a la machada en su mano y vino a él de quedo, y fincó a la estaca en su sien, y traspasó en la tierra; y él adormeçido y lasose, y murió³⁹.

Las diferencias, en muchas ocasiones, estaban motivadas por el influjo de la lengua hablada en el ladinamiento, por lo que se las puede calificar de diferencias variacionales en todas sus dimensiones:

³⁶ Bunis 1996, p. 346.

³⁷ Ladinamiento del versículo hecho por la autora.

³⁸ Quintana 2008, p. 189.

³⁹ Esta transcripción corresponde, con pequeños ajustes ortográficos y algunas modificaciones, a la realizada por Lazar (2000, p. 651) del original aljamiado que se preserva en un único manuscrito en el Jewish Theological Seminary of America (*ibidem*, p. XXXI). Este ladinamiento se imprimió en Abraham b. Yişhaq Asa, *Sefer nevi'im rişonim... im la'az*, Constantinopla 1743.

1. Representación ortográfica (*hincó/fincó*) que, sin duda, refleja la pronunciación de dos variedades diatópicas judeoespañolas; *trespasó* se corresponde con la forma judeoespañola oriental, ampliamente documentada en textos castellanos hasta el siglo XVI, mientras que *traspasó*, también presente en documentos castellanos medievales, finalmente sustituyó a la variante *trespasar* en español. Por lo tanto, se trata de variantes fonéticas dialectales de la lengua hablada de los sefardíes en el primer siglo después de la expulsión. *BF 1553* prefiere un sinónimo más adecuado al contexto cristiano de la época (*enclavó*), verbo que posteriormente figura en la traducción de Reina (1569) y Reina-Valera (1602) reflejando la influencia de la Vulgata en la que el equivalente de תָּדַק הָאֵקֶל (aparece traducido con *clavu(m)* del que se formó el derivado verbal.

2. En el aspecto morfológico, se transmite la categoría modal (*pa'al*) del verbo hebreo en *lasó* (*ENA 2918.2r*) mientras que con *lasose/lassose* o la variante *alase* de los otros ladinamientos se optó por la traducción con un verbo reflexivo siguiendo el propósito de atenuar las consecuencias de la intervención de Yael en el hecho narrado. Las formas *adormido* y *adormeçido* son variantes léxicas que expresan la categoría modal reflexiva pasiva (*nif'al*) en tiempo pasado del verbo hebreo ladinado. En los dos casos se siguió la interpretación del sabio David Qimḥi⁴⁰, según la cual Sísera se durmió porque ya estaba cansado, por lo que tampoco sintió dolor antes de morir, interpretación que se cuenta explícitamente en *General Estoria*⁴¹. En esta interpretación los sabios medievales dieron prioridad al aspecto filológico de la traducción⁴². Sin embargo, no varía el literalismo estructural sintáctico entre el Texto Masorético y el ladinamiento.

3. La última diferencia entre estos ladinamientos radica en la traducción de תָּדַק הָאֵקֶל, el objeto con el que Ya'el clavó la estaquilla de la tienda en la sien de Sísera. *El maço* es la traducción más frecuente en las biblias romanceadas, pero en el ladinamiento de 1572 se opta por un término gallego-portugués *la machada* (“el hacha”) y en *SHŠ 1588* por el término astur-leonés *el machado*⁴³. Sin embargo, todos los ladinamientos preservan la traducción de תָּדַק הָאֵקֶל como *la estaca de la tienda*, siguiendo la interpretación de Raši, *cheville* (“estaquilla”).

Las glosas de la primera traducción de este versículo parecen haber sido anotadas en alguna de las comunidades del norte de África, mientras que

⁴⁰ En *Responsa Project*.

⁴¹ Remito aquí al corpus *Biblia Medieval*, <http://corpus.bibliamedieval.es/consulta.php?b=7&c=4&v=21> [consulta: 08/09/2022]. Todos los romanceamientos medievales del versículo se pueden ver en este enlace.

⁴² Sephiha 1994, p. 306, en los ladinamientos son muy frecuentes las interpretaciones de los exegetas judíos Yaqov Ben-Ašer, Raši, David Qimḥi o Abraham ibn Ezra y los ajustes a las explicaciones de los gramáticos hebreos de Al-Andalus.

⁴³ Documentado en CORDE en los siglos XIII y XIV en Martín Fuertes 1995, <http://www.rae.es> [consulta: 24/03/2021].

SHŠ 1588 y *Jc* 1572 proceden del Imperio Otomano. Pero se trata solo de léxico de traducción de los libros sagrados judíos que muy lejos de ser creación de los anotadores de los glosarios, ellos solo pusieron por escrito las equivalencias que habían sido transmitidas durante varias generaciones. La selección de una u otra forma o de un determinado término en ladino podía depender de la variación diacrónica, geográfica, social e, incluso, idiolectal, pero siempre sin salirse de las normas establecidas por los sabios en el siglo XIII. Como indica Morreale, esto se debe a la fluidez de la lengua del siglo XV y en parte también a la riqueza del español en sinónimos, aumentada por la contribución del judeoespañol en el siglo XVI⁴⁴, pero sobre todo al ladinamiento que el intérprete judío tenía en mente a la hora de escribirlo. Para evitar errores de interpretación, en particular en lo que concierne a los términos clave de especial importancia teológica, los sabios judíos crearon los glosarios hebreo-romance, del que el ms. Hunt. 268⁴⁵ representa hasta ahora, el ejemplo más antiguo en el ámbito iberorromance. Como escribió Gedaliah Cordovero, impresor del *SHŠ* 1588, en el Prólogo que precede a este glosario, al referirse al trabajo del ladinador,

y toda palabra que se entiende fácilmente como DIJO, HABLÓ, HIZO no se molestó en mencionarla. Toda palabra que es un poco difícil, la interpreta; y si tiene dos interpretaciones, dice: así y así, de modo que tiene mucho contenido en poco espacio... (traducción del original en judeoespañol)⁴⁶.

El autor de *SHŠ* 1588 ofrece *abolán* o *asoplán* como equivalencias de מְרִחֶפֶת (Gn 1, 2), y *tendió a su covdo* o *y enbió asu sierva* para interpretar וְתִשָּׁלַח אֶת־אֲמָתָהּ (Ex 2, 5) o *bezerras* o *carretas paradas* que propone para עֲגֵלֹת צָב (Nm 7, 3) entre muchas otras propuestas dobles.

4. PARENTESCO ENTRE LOS LADINAMIENTOS Y LOS ROMANCEAMIENTOS MEDIEVALES

Resulta evidente que la interpretación del versículo de *Jc* 4, 21, según el léxico de traducción propuesto en *ENA* 2918.2-3 y los ladinamientos del siglo XVI están estrechamente emparentados con los romanceamientos

⁴⁴ Morreale 1963, p. 17.

⁴⁵ Véase la edición de Alfonso 2021.

⁴⁶ En el original: “y toda palabra que se entiende fáçil mente como ויאמר וידבר ויעש no se curó de la copiar. Y toda palabra que es un poco difiçil la entrapeta y si á dos ladinos dize así y así de modo que es muy copiozo y de poca espeza” (f. 2v).

Estos cambios evidencian la labor del romancista en su tarea de adaptación al romance del ladinamiento realizado por el judío. El proceso coincide con la técnica de traducción en las Cortes de Toledo, donde el romancista podía traducir del intermediario arabófono directamente al latín, o adaptar su traducción al castellano, aún sin tradición literaria, pero consciente de que había que corregir lo que le sonaba extraño en el naciente castellano. Se considera que esta técnica había surgido en los centros de traducción que se abrieron en la España cristiana en el siglo XIII⁵¹. Pero podría ser que su origen remoto se encuentre en la técnica de ladinamiento del Texto Masorético, más allá del influjo ejercido por los judíos en las Biblias romanceadas y, en general, en las traducciones bíblicas posteriores en el ámbito cristiano.

5. PRINCIPIO DE SELECCIÓN DEL LÉXICO

En los ladinamientos, a cada raíz hebrea se le asigna una base léxica, generalmente de origen iberorromance o árabe hispano⁵², o más de una en el caso de que la raíz hebrea tenga más de un referente. Se trata de términos bíblicos que no requieren una atención especial, es decir, que no fueron considerados clave por los sabios, por contar con equivalencias con el mismo contenido semántico en la lengua de traducción. Si en ésta existía un paradigma léxico equivalente al de la Lengua Santa, la raíz ladina que se correspondía con la raíz hebrea se mantenía en toda la traducción. Sin embargo, los derivados de una misma raíz de la lengua de traducción podían servir para traducir dos o más unidades hebreas formadas a partir de raíces diferentes pero con significados semánticamente emparentados. Así, la equivalencia funcional de *הַמַּקְרָה* es *el maço*, *el machado* o *la machada* en cada uno de los ladinamientos del versículo ya descritos. Pero *maço* sirve de lexema base para traducir la raíz מ.ה.ל. in varias formas verbales: *הִלְמוּ* (Jc 5, 22) *amaçearon*, *לְהִלְמוֹת* (Jc 5, 26) *amaçearon*, y *וְהִלְמֵה* (Jc 5, 26) y *amaçeo* en el léxico de traducción de *ENA* 2918.2v-3r, mientras que en las versiones de *Jc* 1572⁵³ y *SHŠ* 1588, en las

⁵¹ Véase El-Madkouri Maataoui 2000, pp. 108-126 sobre las técnicas de traducción en las Cortes de Toledo.

⁵² Cabe señalar que en los ladinamientos del Imperio Otomano y Norte de África muchas palabras que hacen referencia a conceptos asociados al judaísmo o las que se refieren a la antroponimia, patronimia, etnonimia y toponimia no se traducen. Tampoco se traducen los nombres de animales no actos para el consumo de los judíos o aquellos que siendo actos, su identificación era aún discutida entre los sabios. Incluso existen palabras hebreas que se traducen por otras o por voces provenientes del babilónico, acadio o arameo, como es el caso de los meses del año. Véase Quintana 2013.

⁵³ Véase Lazar 2000.

que *el machado y la machada* respectivamente son las equivalencias funcionales de המַכָּה, también las tres formas verbales de la raíz ה.ל.מ. se ladinaron con voces que contienen la misma raíz, es decir, *machearon*, *macheamiento* y *macheó*⁵⁴. La consecuencia es que esta técnica de traducción regida por la equivalencia funcional basada en una raíz hebrea originó el surgimiento de un sinfín de derivados, mediante el uso de prefijos y sufijos, cuya existencia real fuera de estos textos no siempre ha podido ser constatada. Un ejemplo ilustrativo lo representa *nada* y su derivado verbal *nadear*: *nadearon* en: וַיֵּלְכוּ אַחֲרֵי הַהֶקֶל וַיְהִיבְלוּ: (Jr 2, 5), ladinado *e anduvieron tras de la nada i nadearon*⁵⁵, porque en hebreo ambas palabras pertenecen a la raíz ה.ב.ל.⁵⁶; *nadear* en *hazientes nadear* para traducir la modalidad causativa מְהַבִּילִים (Jr 23, 16); y el nominal *nada* (Jr 10, 3; 10, 15; 16, 19; y 51, 18) con su plural *nadas* en los nombres hebreos en estado constructo מִסַּר הַבָּלִים (Jr 8, 19), מִסַּר הַבָּלִים (Jr 10, 8) y בְּהַבְלֵי הַגּוֹיִם (Jr 14, 22), cuyo ladino es *con nadas de extrañedad, castigo de nadas* y *con nadas de las gentes* respectivamente⁵⁷. El verbo *nadear* parece no estar documentado fuera de los ladinamientos⁵⁸.

Otro ejemplo se encuentra en el homófono *gitar*, verbo formado a partir del nombre *get* (“documento de divorcio”), con cuyo futuro *gitare ael* se traduce אֶגְרָשְׁנִי (Ex 23, 29), en lugar de *desterraré a ellos*, en los fragmentos de un glosario probablemente anotados por un discípulo que se preservan en el manuscrito K 24.25 de la colección Taylor-Schechter de la Biblioteca de la Universidad de Cambridge, porque la raíz ש.ר.ג. posee las acepciones “divorciar” y “desterrar”⁵⁹.

Todo indica que cada maestro judío transmitía a sus discípulos el léxico que él mismo había aprendido o el que era tradicional en la comunidad en la que ejercía su función. Igualmente hacía el *meturgemán* o intérprete de la sinagoga, donde los ladinamientos habían adquirido la condición de textos cuasisagrados y, por lo tanto, eran textos invariables hasta cierto punto en sus respectivos espacios de uso.

Creaciones exclusivas de los ladinamientos dieron lugar a los llamados *ladinismos* del judeoespañol, porque de los ladinamientos de los textos sagrados pasaron a la lengua hablada de los sefardíes. Ejemplo de ello son los

⁵⁴ Quintana 2008, p. 218.

⁵⁵ Según la transcripción paleográfica E3 “& andudieron | en pos la nada & oujeron nada” en *Biblia Medieval*, corpus.bibliamedieval.es/consulta.php?b=13&c=2&v=5 [consulta: 26/08/2022].

⁵⁶ Véase Sephiha 1978.

⁵⁷ Los ejemplos proceden de *Jr* 1569. El libro fue editado en Lazar 2000, vol. II, pp. 1173-1327.

⁵⁸ Siempre según CORDE.

⁵⁹ Véase la referencia y el comentario en Gutwirth 1988, p. 130.

arabismos *alarze*⁶⁰ (“cedro”) que adquirió también los significados de “cobre” y “latón” o *anyazme* (“anillo de metal precioso que se cuelga en la parte inferior del cartílago nasal mediano, como adorno”)⁶¹, etc., voces romances arcaicas *erescio* (“se encolerizó”), *folor* (“cólera, furor”), *eskosa* (“virgen”), *imaje* (“ídolo”), *revilio* (“pecado cometido intencionalmente, quebrantamiento intencional de los santos mandamientos”), etc., o formaciones romances como *enshemplar* (“comparar”) y *enshemplado* (“comparado, similar”), *eresimiento de folor* (“explosión de cólera”), *ermosio* (“brote, hierba fresca”), *ermoesser* (“brotar, prosperar”), *fonsado* (“ejército”), *plenismo* (“perfecto, pleno de”), *sombayó* (“embaucó, tentó”), entre muchos otros. Los ladinismos pueden ser también morfosintácticos habiendo pasado algunos de ellos al judeoespañol donde han sustituido a otros patrones heredados de las lenguas iberorromances. Un ejemplo de ello es el uso de pronombres enfáticos que sigue a los adverbios *como* y *más* y de la preposición *entre*. Este patrón tiene su origen en los ladinamientos en los que se calca el hebreo bíblico donde sus equivalentes son preposiciones con los pronombres personales aglutinados: *como ti* (Dt 18, 18) –corregido en todos los romanceamientos por *comme tu–, fuertes más que ti* (Dt 7, 1) –se preserva en *E19* y *Arragel–, mas que mi* (Dt 7, 17) –en *E19–, entre mí y entre ti* (Gn 13, 8; 16, 5; 17, 2) que los romanceamientos han mantenido más por la influencia de la traducción latina (*inter me et te*) que por la ejercida por el ladinamiento. Otras veces, el principio de selección del léxico consistía en elegir, siempre que fuera posible, un término de la lengua vernácula que fuera homófono al término hebreo bíblico o al arameo de la traducción de Ónquelos. Otro tipo de traducción que emerge con frecuencia en las traducciones ladinadas se puede ilustrar por medio del adjetivo *jorros* en *ijos*

⁶⁰ Parece ser una integración del ár. hisp. *alárz* “cedro”, según Corriente 1999, p. 150, s. v. *alerç*. Según *RAEdicc*, del ár. hisp. *alárz[a]*, habiendo sido usada la forma *alerce* para designar otro árbol en castellano.

⁶¹ Labarta 2022, pp. 159-160, 162, explica que aunque *añazmes* fue incorporado al *Diccionario de Autoridades* de la RAE (1726, vol. I, p. 316) y a partir de 1843 el lema dejó de estar en plural en los diccionarios de la RAE, *añazme* no pasó de los pasajes bíblicos concretos de algunos romanceamientos y ladinamientos a la lengua viva, ni hablada ni escrita, ni en castellano ni en judeoespañol, sino que corresponde a un término “camuflado artificialmente por un traductor judío; pero carece de significado y uso en nuestra lengua [*sic.* castellano]”. En relación con el judeoespañol, Nehama 1997, p. 40, s. v. *añázme*, recoge la locución popular “añazme de oro en nariz de pwerko” que se dice de quien posee un título honorífico sin merecerlo. Remite al versículo Gn 24, 47 cuando Lot, el sirvo de Abraham, pone un *añazme* en la nariz de Rivka y dos pulseras en sus manos, como señal de compromiso con Isaac. El nombre hebreo נֶזֶק es traducido como *çerçillo* (*E5, E7, E4*) y *broncha* (*Arragel*) en estos romanceamientos, pero como *añazme* en *E3*. Véase *Biblia Medieval*, corpus.bibliamedieval.es/consulta.php?b=1&c=24&v=47 [consulta: 26/08/2022]. Según Corrientes 1999, p. 219, s. v. *añazme*, “ajorca” es un préstamo del ár. hisp. *annázim* “sarta del collar”, sustituido por *ajorca* (ár. hisp. *aššúrka* “correa” en castellano donde tenía un significado menos preciso (véase *RAEdicc*, s. v. *añazme*).

*jorros*⁶² para traducir חֲרִין [xo'rin] en el ritual de Pésah –en lugar de *francos* que solo denota la liberación del pueblo judío–, porque se imponía también la necesidad de traducir la cualidad redentora de la esclavitud de Egipto.

En general, se puede afirmar que un equivalente de origen hispano-romance corresponde a cada raíz hebrea, a menos que se dé prioridad al aspecto filológico⁶³. En cuanto al significado, los traductores han seguido un criterio simple: solo un término español debe corresponder a cada término hebreo. Pero, en algunos casos, la polisemia del hebreo parece desaparecer por completo. En otros, en cambio, el significado de la palabra hebrea recibe una extensión inusual por medio del término hispano-romance o hispano-árabe, como ocurre con *jorros*.

6. TRASLADO DEL PATRIMONIO TRADICIONAL JUDÍO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA A LA DIÁSPORA

Aunque la tarea hasta alcanzar el quinto eslabón (comprender el contenido de la *Perašá* y de la *Haftará*) en la enseñanza de la Biblia a los niños sefardíes parezca difícil de alcanzar, los esfuerzos daban sus frutos a juzgar por los testimonios que han dejado algunos sabios que vivieron en el siglo XVI. Ello estaba precisamente relacionado con esta técnica de aprendizaje de la Biblia que los judíos habían llevado de España. El sabio magrebí Yissahar ibn Susán (Fez, aprox. 1510 - Safed, desp. 1580), quien en su temprana juventud vivió algunos años en Jerusalén donde fue alumno del sabio sefardí y gran rabino de Jerusalén, Leví ibn Hāviv (c. 1480 - c. 1545), antes de asentarse definitivamente en Safed, se sintió impresionado por el excelente nivel de conocimiento de la Biblia que los niños judíos españoles adquirirían en las escuelas por medio de las traducciones en ladino⁶⁴:

y ya nuestros hermanos españoles acostumbraban a que sus maestros enseñasen a los niños la Biblia según las palabras tal y como están ordenadas en esta, en su lengua llamada ladino; esto perdura entre ellos; pocos de entre ellos carecen de su conocimiento, si no se trata de conversos retornados al judaísmo recientemente, y hasta entre éstos y sus hijos se pueden encontrar sabios instruidos e inteligentes⁶⁵.

⁶² Escrito como *horros* en la Biblia de Ferrara, pero pronunciado [ˈxoros] en los ladinamientos y en judeoespañol. Esta variante coexiste con *forros*. También *horros* en castellano (véase *RAÉdicc*, s. v. *horro*, -a).

⁶³ Según Sephiha 1994, p. 306.

⁶⁴ Quintana 2014, p. 124.

⁶⁵ Ibn Susán 1571, p. 66, traducción de la autora hecha del original hebreo. Citado también en Doron 1985, p. 293, n. 91; David 1987, pp. 71-72.

El traslado de la interpretación o traducción oral y espontánea de la Biblia de la escuela judía a la sinagoga se puede considerar un hecho natural ya en la España medieval, según se desprende de la polémica surgida en torno a la recitación del Libro de Ester en romance en la fiesta de Purim en beneficio de las mujeres en algunas comunidades de Castilla, Cataluña y Aragón en la Edad Media⁶⁶. Sabios como Nisim de Gerona (m. Barcelona, 1380) o Isaac bar Šešet (m. 1480) expresaron objeciones a esta práctica, como consecuencia de las inexactitudes en la traducción temiendo que la versión original fuera suplida por el texto en lengua vernácula⁶⁷. Pero su oposición debió de estar fundamentada en la defensa que hacían de la norma fijada en el *Talmud* (TB *Megillah* 18a) que estipula que el Libro de Ester solo puede ser leído en hebreo sin interpretación en arameo, debido a la dificultad que supone entender el sentido de algunas palabras por lo que no se puede ni suprimir, ni añadir nada al sentido expresado en el texto original, mientras que autoriza la lectura en Lengua Santa acompañada de la interpretación del *meturgemán*⁶⁸ de todos los demás libros.

Con el *deseo de volver a las fuentes antiguas de la religión en la Europa de la Baja Edad Media... el acceso del lego a la Biblia era una consideración fundamental*⁶⁹, los sabios hispano-judíos eran conscientes de la falta de conocimiento de la lengua hebrea en las comunidades judías para poder entender la Biblia en su lengua original. En el siglo XIII recomendaban leer el texto sagrado acompañado de su traducción al vernáculo, si no se disponía de *Targum*, lo cual se consideraba incluso preferible, como afirma Jonah ben Abraham Gerondi en su obra de ética *Séfer Ha-Yir'ah*⁷⁰. Parece evidente que en este siglo⁷¹ el *Targum*, con el que tradicionalmente se había acompañado la lectura de la porción semanal de la Biblia en la sinagoga, estaba en proceso de ser sustituido por la interpretación en lengua vernácula. Por ello no sorprende que sea precisamente en este siglo cuando comienzan a proliferar las traducciones de la Biblia en romance.

Las expulsiones de fines del siglo XV de la Península ibérica alertaron a los sabios sefardíes ante el riesgo de perder el conocimiento de la

⁶⁶ Benabu 1985, pp. 5-4; Bunis 1996, p. 340.

⁶⁷ *Ibidem*; y, sobre todo, Gutwirth 1988, pp. 120-122, donde describe más ampliamente la polémica habida entre los sabios hispano-judíos a mediados del siglo XIV acerca de si las mujeres de las comunidades de Zaragoza cumplían con su mandamiento de oír Libro de Ester a las que se les leía la traducción al vernáculo en la fiesta de Purim, al menos, desde el siglo XIII.

⁶⁸ Véase Salevsky 2018, p. 193, n. 18.

⁶⁹ Gutwirth 1988, p. 116.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 122, n. 14.

⁷¹ *Targum* hace referencia a la interpretación del Texto Masorético en arameo preservado en textos escritos.

tradición que durante siglos habían preservado y profundizado en Sefarad. Como había ocurrido con el *Targum* arameo, al ser fijado su contenido por escrito, una de las empresas más importantes para rescatar su patrimonio judío y científico en la nueva Diáspora consistió en la impresión inmediata de sus obras más importantes en Italia y el Imperio Otomano, lugar éste donde ellos mismos habían introducido la imprenta. Entre las obras impresas en el siglo XVI se cuentan los libros de la Biblia hebrea con su ladinamiento⁷². Estas versiones fueron, sin duda, preparadas por los sabios sefardíes a partir de los ladinamientos medievales preservados en su memoria, probablemente con la ayuda de glosarios bajomedievales.

De ladinamientos orales se realizaron igualmente los romanceamientos de la Biblia hebrea. Su diferencia radica en que la lengua del ladinamiento fue, al menos, parcialmente adaptada al romance vernáculo⁷³ por intermediarios cristianos y fijada en textos escritos con el fin de facilitar su comprensión a los miembros de los círculos de sus patrones cristianos y acomodar los conceptos teológicos relevantes para el cristianismo. En estos círculos, los romanceamientos no tenían la función litúrgica que se asignaba a los ladinamientos entre los judíos. Para ellos, la importancia del texto meta prevalecía sobre la del texto original hebreo, mientras que para los judíos la traducción era solo un medio para llegar al texto original hebreo. En este sentido, estos textos no tenían el valor de traducciones, porque el judaísmo, como las comunidades que sacralizan los textos religiosos, no admite traducciones, sino que éstas sirven solo de ayuda para comprender el texto original llegando incluso a transgredir la gramática de la lengua vernácula. Además, nunca pueden estar separados del texto original. La tradición de excluir la traducción, como ocurría en el Islam tradicional, propició que se las dotara como sumo de glosas para explicar los términos difíciles del original⁷⁴, hecho que explica la ausencia de textos con traducciones medievales en romance para el uso de judíos.

Tanto los glosarios anotados como las traducciones que se imprimieron desde el siglo XVI se basan en los glosarios medievales. Los que pertenecen a este siglo ya han merecido su comentario más arriba. Tengamos, por tanto, en cuenta solamente el versículo Jc 4, 21 en algunas traducciones en ladino y glosarios sefardíes posteriores. En primer lugar, se muestran las glosas marginales impresas en caracteres latinos en *Jc* 1730, f. 20r-v, libro encuadernado con el resto de los libros de la Biblia hebrea impresa en Italia en

⁷² Remito nuevamente al trabajo de Cohen 2019.

⁷³ Schwarzwald 2010, p. 137.

⁷⁴ Fernández Marcos 2007, p. 277.

diferentes fechas. Son: *Estaca de, El martillo, De quedo, Y hincò, En su sien, Y enclavò, Desde se alasò*. Por lo tanto, su ladinamiento sería:

Y tomó Yael mujer de Hever a *estaca de* la tienda y pozò a *el martillo*⁷⁵ en su mano y vino a él *de quedo y hincò en su sien* a la estaca y *enclavò* en la tierra y él adormesido *desde se alasò* y murió⁷⁶.

La traducción de este versículo en *HB* 1814⁷⁷ es:

Y tomó Ya'el mujer de Hever a estaca de la tienda y pozó a el martilyo en su mano y vino a él ala cayada y fincó a la estaca en su sien y pasó en la tierra y él adormesido y alasose⁷⁸ y murió.

La primera vez que se volvió a publicar la traducción de este versículo fue en la Biblia sefardí editada en Esmirna en 1838 e impresa, también por primera vez, en una imprenta cristiana: la Estamparia G. Griffith, propiedad de misioneros irlandeses. Además de introducir algunos signos de puntuación de las lenguas occidentales, contiene adaptaciones en la ortografía. La más llamativa en este versículo es la copia de la palabra *alaso*, interpretada como adjetivo, cuya escritura correcta sería **alaso* de existir este adjetivo en la lengua sefardí:

Y tomó Ya'el mujer de Hever a estaca de la tienda y pozó a el martilyo en su mano y vino a él a la calyada y fincó a la estaca en su sien y pasó en la tierra. Y él adormesido y alaso y murió⁷⁹.

La imprenta A. H. Boyadjian imprimió las primeras traducciones de la Biblia al judeoespañol un par de décadas después, preservando el léxico de traducción actualizado, pero abandonando la interlinearidad de las traducciones en ladino, rompiendo, por tanto, con la tradición sefardí de traducir la

⁷⁵ Se adopta la interpretación de Raši, según el cual מַרְטִילָה es *el martillo* (martel).

⁷⁶ La misma Biblia sin notas marginales se había impreso en Venecia en la misma imprenta (Bragadin) en 1709. En un ejemplar proveniente de Sarajevo fueron añadidas glosas marginales a mano. Aquí el léxico de traducción es “estaca de, el martilyo, en quedo, y fincó en su sien, y enclavó, desde se alasó, murió”, por lo que su ladinamiento sería: “Y tomó Ya'el mujer de Hever a *estaca de* la tienda y pozó a *el martilyo* en su mano y vino a él *en quedo y fincó en su sien* a la estaca y *enclavó* en la tierra y él adormesido *desde se alasó y murió*”.

⁷⁷ Se puede consultar el f. 33v de Jueces en el segundo volumen de esta Biblia impresa en Viena 1814.

⁷⁸ El texto dice *alaso*, pero no cabe duda que hay una errata de imprenta en la última letra, donde aparece *vav* en lugar de *yod* y deberá entenderse *alaso* como en los ladinamientos del siglo XVI, en especial en la glosa de *SHŠ* 1588 donde ya dice *alaso*. Para ser un adjetivo tendría que estar escrito *alaso* “cansado”, teniendo en cuenta que en esta desinencia adjetival la consonante fricativa dental es sonora. Además, el adjetivo judeoespañol es *alaso*, participio del verbo *alasar*, según consta en el diccionario de Perez, Pimienta 2007, p. 13, ss. vv. *alaso*, *alasar*.

⁷⁹ El versículo se encuentra en *Biblia* 1838, f. 256r.

Biblia *palabra por palabra de la verdad hebrayca*, para dar más importancia al idioma de destino que al idioma de origen:

Y Ya'el, mujer de Hever, tomó una estaca de la tienda, y tomó el martilyo en su mano, y vino a él a las calyadas, y fincó la estaca en su sien, y la enclavó en la tierra; y él estava adormesido y cansado, y así murió⁸⁰.

No solo se cambió el orden de algunas palabras en la primera frase, sino que se prescindió de estructuras calcadas de la Lengua Santa como la preposición del complemento directo hebreo introduciendo la estructura castellana y judeoespañola, se añadió el verbo *estar* a los participios para expresar estado y el adverbio demostrativo *ansí* para relacionar la última frase con la anterior. En consecuencia, la traducción refleja, en parte, la de la Biblia del Oso, primera biblia protestante en lengua castellana, escrita por Casiodoro de Reina 1569:

Y Iahel la muger de Haber tomó la estaca de la tienda, y poniendo un maço en su mano, vino à el calladamente, y metiöle la estaca por las sienes, y enclavolo con la tierra: y el estava cargado del sueño y cansado, y ansi murió⁸¹.

También la de Reina Valera 1865:

Y Jahel la mujer de Jeber tomó la estaca de la tienda, y poniendo un mazo en su mano, vino a él calladamente, y metióle la estaca por las sienes, y enclavóle con la tierra: y él estaba cargado del sueño y cansado, y así murió⁸².

Los misioneros protestantes establecidos en Constantinopla actuaron con las mismas estrategias de adaptación del texto bíblico traducido a la lengua vernácula que habían empleado los romancistas cristianos medievales y posteriormente Casiodoro de Reina, quien probablemente había conocido la Biblia de Ferrara durante su estancia en Inglaterra entre 1562 y 1567 donde tradujo el Antiguo Testamento. El propio Reina menciona que de la obra le interesaron sobremanera:

la natural y primera significacion de los vocablos Hebreos, y las diferencias de los tiempos de los verbos, como están en el mismo texto, en loqual es obra digna de mayor estima (à juyzio de todos los que la entienden) que quantas hasta ahora ay: y por esta tan sin-

⁸⁰ En *Biblia* 1873, hoja 172.

⁸¹ Véase el versículo en <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/La-biblia-del-oso-1569/jueces-4> [consulta: 07/09/2022]. El mismo texto sin cambios se encuentra en Reina-Valera 1602.

⁸² Versión de 1865, véase <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Reina-valera-1865/jueces-4> [consulta: 07/09/2022].

gular ayuda, de laqual las otras translaciones no hã gozado, esperamos que la nuestra por lo menos no será inferior à ninguna deellas⁸³.

Aunque la traducción de la Biblia realizada por los misioneros fue autorizada por los rabinos sefardíes, esta licencia limitaba su uso a lo doméstico⁸⁴, como había ocurrido con las traducciones impresas en ladino que nunca tuvieron uso litúrgico, porque en los servicios religiosos, los hombres continuaron ladinando de cabeza los libros de la Ley como en las sinagogas medievales tras adquirir de niños la técnica de ladinar en las escuelas judías, al menos, hasta la ocupación de los Balcanes por los nazis. El primer fragmento oral de un ladinamiento (Gn 1, 1-12) fue recogido por Julius Subak en Belgrado en 1908 del comerciante de 60 años Nissim Efraim. Este ladinamiento, pronunciado según el judeoespañol de Belgrado, tampoco se corresponde exactamente con ninguna de las versiones impresas en el Imperio Otomano o en Italia. Las lagunas en el párrafo final que se desvía un poco del texto hebreo de la Biblia indican que el informante recitó el ladinamiento de estos versículos de memoria, intentando recordar el que había aprendido en la escuela judía o el que acompañaba a la lectura de la Biblia en los servicios religiosos de su sinagoga⁸⁵.

7. CONCLUSIÓN

Tanto las traducciones romanceadas medievales como las traducciones sefardíes impresas después de las expulsiones de finales del siglo XV tienen el mismo origen: los ladinamientos medievales. Sin embargo, estas últimas no derivan de los romanceamientos medievales⁸⁶, sino que son parte de una tradición judía independiente y más antigua, expresada solo oralmente, tras la adquisición de una técnica que solo se podía apoyar en los glosarios de términos clave. Por el contrario, son los romanceamientos los que tienen su base en los ladinamientos judíos, provistos aquéllos con reformulaciones lingüísticas para hacerlos más comprensibles en los círculos cristianos de sus patrones, y remplazadas algunas discordancias de la interpretación de los sabios judíos por la exegética medieval cristiana, y por traducciones incorpo-

⁸³ Reina 1569, p. 5 de *Amonestacion del interprete de los Sacro Libros* que precede a la traducción.

⁸⁴ Gracias a la masiva alfabetización de las mujeres judías y el abaratamiento de los costes de impresión, estas traducciones se editaron en numerosas ocasiones y tuvieron un gran éxito entre los sefardíes.

⁸⁵ Véase la transcripción y descripción en Quintana, Seroussi, Havassy 2009, pp. 47-48, que se corresponde con la grabación 8 reproducida en el disco editado por Liebl.

⁸⁶ Este hecho ya ha sido señalado por Schwarzwald 2010, p. 138; 2012, p. 241.

radas de la Septuaginta y otras versiones griegas y de versiones latinas. Los ladinamientos que precedieron a los romanceamientos medievales, a través de éstos últimos y de la Biblia de Ferrara, continuaron dejando su influjo en las traducciones del Antiguo Testamento realizadas por los cristianos españoles.

El sistema de escritura de los judíos españoles se ha caracterizado por basarse en el principio de representación fonológico, excepto en las palabras hebreas. Por ello, la ortografía podía ser actualizada para representar la pronunciación de la lengua hablada, incluso en los ladinamientos. La morfología de éstos refleja la morfología hebrea solo en ciertas ocasiones. Su variación formal está condicionada por variación diacrónica de la lengua hablada de los sefardíes o aspectos semánticos expresados por los exegetas judíos, como sugiere el uso de la forma reflexiva *lasose* o de las variantes participiales *adormido* y *adormeçido* en los ladinamientos mencionados y *atormeçido* en el romanceamiento *E4* del versículo Jc 4, 21. Las estructuras sintácticas de las traducciones bíblicas realizadas desde el hebreo que subyacen en las versiones romanceadas son paralelas a las de las versiones ladinas del siglo XVI. Por el contrario, el léxico de traducción no estuvo nunca herméticamente sellado como probablemente tampoco lo estuvo cuando el arameo era una lengua viva en Babilonia y en Palestina. Del análisis de los ladinamientos, de los glosarios impresos y de otros fragmentos conservados del siglo XVI en adelante se puede extraer la conclusión de que, además de permitir la acomodación del léxico que no formaba parte de los términos clave a la lengua hablada, el *meturgemán* o intérprete tenía la opción de seleccionar entre diferentes alternativas fijadas por los sabios judíos y las múltiples tradiciones orales que los maestros —generalmente rabinos— transmitían a sus discípulos. A la aparente uniformidad de los ladinamientos y las traducciones que de ellos derivan, se puede contraponer la variación que muestran en la diacronía y en la sincronía. Tanto en la España bajomedieval como en las comunidades sefardíes de Italia, del Imperio Otomano, del norte de África o de Ámsterdam existieron tantas versiones de las traducciones bíblicas como *meturgemanim* o *ladinadores*. Como señaló Bunis⁸⁷ citando el *midraš* del siglo XII, *la Torá tiene setenta caras (Bamidbar Rabbah 13.15)*, y estas variaciones a menudo reflejan alguna de las innumerables interpretaciones, a veces contradictorias, sugeridas por los rabinos.

El resultado del principio de traducción oral espontánea de la Biblia hebrea al ladino es una variedad estilística claramente diferenciada de las otras variedades de la lengua vernácula empleadas en las comunidades sefardíes. Esta variedad se caracteriza por preservar la sintaxis del hebreo

⁸⁷ Schwarzwald 1999, p. 164.

bíblico con léxico del romance castellano. Los términos hebreos fueron relexificados unas veces, y translexificados otras –en los casos en los que la polisemia del hebreo desaparece o el significado de la palabra hebrea recibe una extensión inusual por medio de la palabra romance–. Es, además, una variedad estilística fosilizada desde su etapa inicial situada en el siglo XIII. Habrá que demostrar si el glosario ms. Hunt. 268 contiene el léxico de traducción a partir del cual se realizaron los primeros ladinamientos con el fin de restringirlos a la categoría de textos auxiliares del Texto Masorético o si, por el contrario, recoge una determinada tradición oral previa de interpretar la Biblia en aquella época.

8. BIBLIOGRAFÍA CITADA

8.1. Fuentes primarias

- Aj* = *Ajuda*, en Enrique-Arias, Andrés; Pueyo Mena, F. Javier (2008), *Biblia Medieval* [en línea], <http://www.bibliamedieval.es> [consulta: 08/09/2022].
- Arragel* = *Biblia de Arragel*, en Enrique-Arias, Andrés; Pueyo Mena, F. Javier (2008), *Biblia Medieval* [en línea], <http://www.bibliamedieval.es> [consulta: 26/08/2022].
- Biblia* 1838 = *Séfer Kitvé Haqódeš. Torá Nevi'im Uxtuvim 'im otqá bissefardit*, vol. I, Esmirna, G. Griffith, 1838.
- Biblia* 1873 = *Séfer Torá Nevi'im Uxtuvim. El livro de la Ley, los Profetas, i las Eskrituras. Parte Primera. Trazladado en la lingua Espanyola*, Constantinopla, Estamperia de A. H. Boyadjian, 1873.
- Biblia Medieval* = Enrique-Arias, Andrés; Pueyo Mena, F. Javier (2008), *Biblia Medieval* [en línea], <http://www.bibliamedieval.es> [consulta: 08/09/2022].
- BF* 1553 = *Biblia en lengua Española traduzida palabra por palabra dela verdad Hebrayca... : vista y examinada por el Officio dela Inquisicion*, Ferrara, Jeronimo de Vargas, 1553.
- CORDE* = RAE (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <http://www.rae.es> [consulta: 24/03/2021].
- E3* = *Escorial* I.i.3, en Enrique-Arias, Andrés; Pueyo Mena, F. Javier (2008), *Biblia Medieval* [en línea], <http://www.bibliamedieval.es> [consulta: 08/09/2022].
- E4* = *Escorial* I.i.4, en Enrique-Arias, Andrés; Pueyo Mena, F. Javier (2008), *Biblia Medieval* [en línea], <http://www.bibliamedieval.es> [consulta: 26/08/2022].

- E5* = *Biblia Escorial* I.i.5, en Enrique-Arias, Andrés; Pueyo Mena, F. Javier (2008), *Biblia Medieval* [en línea], <http://www.bibliamedieval.es> [consulta: 26/08/2022].
- E7* = *Biblia Escorial* I.i.7, en Enrique-Arias, Andrés; Pueyo Mena, F. Javier (2008), *Biblia Medieval* [en línea], <http://www.bibliamedieval.es> [consulta: 26/08/2022].
- E19* = *Escorial* J.ii.19, en Enrique-Arias, Andrés; Pueyo Mena, F. Javier (2008), *Biblia Medieval* [en línea], <http://www.bibliamedieval.es> [consulta: 07/09/2022].
- ENA* 2918.2-3 = Ms. ENA 2918.2r-3v, Nueva York, Jewish Theological Seminary of America, Cairo Genizah collection.
- HB* 1814 = Israel bar Ḥayim de Belgrado, *Séfer 'Arba'á Ve 'ésrim, ḥéleq šení, Megilót u-Nevi'im ri'shonim*, Viena, Georg Holzinger, 1814.
- Jc* 1572 = *Judges*, en Lazar, Moshe (ed.) (2000), *The Ladino Scriptures: Constantinople-Salonica (1540-1572)*, vol. I, Lancarter, Labyrinthos, pp. 639-708.
- Jc* 1730 = *Séfer 'Arba'á ve-'Ésrim*, Venecia, Bragadin, 1730.
- Jr* 1569 = *Yirmiyahu bela'az*, [Salónica, Yosef ben Yishaq Yaabets, 1569].
- Oxford* = *Biblia de Oxford*, en Enrique-Arias, Andrés; Pueyo Mena, F. Javier (2008), *Biblia Medieval* [en línea], <http://www.bibliamedieval.es> [consulta: 08/09/2022].
- PC* 1547 = *Ladino Pentateuch: Constantinople, 1547*, ed. de Moshe Lazar, Culver City, Labyrinthos, 1988.
- Reina 1569 = Casiodoro de Reina, *La Biblia, qve es, los sacros libros del Vieio y Nvevo Testamento*, Basilea, Samuel Apiarius, 1569, en *La Biblia del Oso RV 1569* [en línea], <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/version/La-biblia-del-oso-1569> [consulta: 07/09/2022].
- Reina Valera 1865 = *Biblia Reina Valera* [en línea], <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/version/Reina-valera-1865> [consulta: 07/09/2022].
- Reina-Valera 1602 = Casiodoro de Reina, *La Biblia. Que es, Los Sacros Libros del Vieio y Nuevo Testamento*, ed. de Cipriano de Valera, Ámsterdam, Casa de Lorenço Iaacobi, 1602 (2.^a ed.) [en línea], https://books.google.co.il/books?id=QgEII TOPQhwC&pg=SL4791-PA85-IA1&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=3#v=onepage&q&f=false [consulta: 07/09/2022].
- Responsa Project*, Version 23, Ramat Gan, Universidad de Bar Ilán, 2001-2008.
- Slm* 1569-1572 = *Séfer Tehilim*, [Salónica, Yosef ben Yishaq Yaabets, 1569-1572].
- SHŠ* 1588 = *Séfer Ḥéseq Šelomó*, Venecia, De Gara, 1588.
- Talmud de Babilonia* (TB *Megillah*), en *Talmud* [en línea], <https://halakhah.com/pdf/moed/Megilah.pdf> [consulta: 24/03/2021].
- Targum* = *Targum Ónquelos y Targum Yonatán*, en *Responsa Project*, Version 23, Ramat Gan, Universidad de Bar Ilán, 2001-2008.

8.2. Referencias bibliográficas

- Alfonso, Esperanza (2021), *Translating the Hebrew Bible in Medieval Iberia*. Oxford, Bodleian Library, *MS Hunt*. 268, Leiden - Boston, Brill.
- Alpert, Michael (2001), *Torah Translation*, en Baker, Mona; Saldanha, Gabriela (eds.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*, Londres - Nueva York, Routledge (2.^a ed.), pp. 269-273.
- Benabu, Isaac (1985), *On the Transmission of the Judeo-Spanish Translation of the Bible: The Eastern and Western Traditions Compared*, en Benabu, Isaac; Sermoneta, Joseph (eds.), *Judeo-Romance Languages*, Jerusalén, Misgav Yerushalayim - The Hebrew University of Jerusalem, pp. 1-26.
- Bunis, David M. (1994), *Tres formas de ladinar la Biblia en Italia en los siglos XVI-XVII*, en Hassán, Jacob M. (ed.), *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del Simposio Internacional sobre la Biblia de Ferrara, Sevilla, 25-28 de noviembre de 1991*, Sevilla, Sociedad Estatal Quinto Centenario, pp. 315-345.
- Bunis, David M. (1996), *Translating from the Head and from the Heart: The Essentially Oral Nature of the Ladino Bible-Translation Tradition*, en Busse, Winfried; Varol-Bornes, M. Christine (eds.), *Hommage à Haïm Vidal Sephiha*, Berna, Peter Lang, pp. 337-357.
- Bunis, David M. (1999), *Hebrew Elements in Sefer Hešeq Šelomo*, en Morag, Shelomo; Bar-Asher, Moshe; Mayer-Modena, Maria (eds.), *Vebraica in Judaeorum Linguis: Proceedings of the 2nd International Conference on Hebrew and Aramaic Elements in Jewish Languages (Milan, October 23-26, 1995)*, Milán, Centro Studi Camito-Semitici di Milano, pp. 153-181.
- Cohen, Dov (2019), *Novedades bibliográficas en el estudio de las ediciones de biblias sefardíes (siglo XVI)*, "Sefarad" 79/1, pp. 199-224.
- Corriente, Federico (1999), *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos.
- David, Abraham (1987), *Safed, foyer de retour au judaïsme de Conversos au XVI^e siècle*, "Revue des études juives" 146, pp. 63-83.
- Dodi, Amos (2004), *Transcriptions of Hebrew Proper Nouns in a Fifteenth-Century Spanish Bible (MS Escorial I.j.3)*, "Bulletin of Hispanic Studies" 81, pp. 427-452 (hebreo).
- Doron, David (1985), *On the Arabic Translation of the Torah by Īssāchār ben-Šūsān Hamma 'arāvī*, "Sefunot" 18, pp. 279-298 (hebreo).
- El-Madkouri Maataoui, Mohamed (2000), *Las escuelas de traducción en la Edad Media*, en Iglesia Duarte, José I. de la (coord.), *La enseñanza en la Edad Media*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, pp. 97-127.

- EJ 2007 = Skolnik, Fred; Berenbaum, Machael (eds.) (2007), *Encyclopaedia Judaica*, Detroit, Thomson Gale & Keter (2.^a ed.).
- Fernández Marcos, Natalio (2007), *Las traducciones en la antigüedad*, “Sefarad” 67/2, pp. 263-282.
- Gruen, George E. (2002), *Turkey*, en Simon, Reeva Spector; Laskier, Michael Menachem; Reguer, Sara (eds.), *The Jews of the Middle East and North Africa in Modern Times*, Nueva York, Columbia University Press, pp. 303-315.
- Gutwirth, Eleazar (1988), *Religión, historia y las biblias romanceadas*, “Revista Catalana de Teología (RcatT)” 13/1, pp. 115-133.
- Ibn Susán, Yissahar (1571), *Introducción de Al-Šarḥ Al-Sussani*, Ms. Or. 14020 A de la Biblioteca Británica (= F 9268 de la Biblioteca Nacional y Universitaria de Jerusalén), en Sassoon, David Solomon (ed.) (1932), *Ohel Dawid. Descriptive Catalogue of the Hebrew and Samaritan Manuscripts in the Sassoon Library*, Londres, Oxford University Press - H. Milford, pp. 63-71.
- Kaufmann, Francine (2005), *Contribution à l’histoire de l’interprétation consécutive: le metourguemane dans les synagogues de l’Antiquité*, “Meta” 50/3, pp. 972-986.
- Labarta, Ana (2022), *Las peripecias de la voz añazme*, “Scriptum digital” 11, pp. 155-180.
- Landau, Jacob M. (2002), *Ottoman Turkey*, en Simon, Reeva Spector; Laskier, Michael Menachem; Reguer, Sara (eds.), *The Jews of the Middle East and North Africa in Modern Times*, Nueva York, Columbia University Press, pp. 277-291.
- Lazar, Moshe (ed.) (2000), *The Ladino Scriptures: Constantinople-Salonica (1540-1572)*, Lancaster, Labyrinthos.
- Martín Fuertes, José A. (1995), *Documentos de la catedral de León*, León, Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro” - Archivo Histórico Diocesano - Caja España-Caja de Ahorros y Monte de Piedad, en RAE (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <http://www.rae.es> [consulta: 24/03/2021].
- McDowell, Gavin (2023), *Aramaic Texts*, en Lange, Armin; Fuller, Russell (eds.), *Textual History of the Bible, 3A*, Leiden, Brill [en línea], pp. 292-335, <https://hal.science/hal-03940910> [consulta: 07/09/2022].
- Morreale, Margherita (1963), *Las antiguas Biblias hebreo-españolas comparadas en el pasaje del Cántico de Moisés*, “Sefarad” 23/1, pp. 3-21.
- Nehama, Joseph (1977), *Dictionnaire du judéo-espagnol*, Madrid, CSIC.
- Perez, Avner; Pimienta, Gladys (2007), *Dikcionario Amplio Djudeo-espagnol-Ebreo. Lashon me-Aspamia*, Jerusalén, La Autoridad Nacionala del Ladino i su Kultura - Sefarad - Instituto Maale-Adumim.

- Quintana, Aldina (2008), *From the Master's Voice to the Disciple's Script: Genizah Fragments of a Bible Glossary in Ladino*, "Hispania Judaica Bulletin" 6, pp. 187-236.
- Quintana, Aldina (2013), *Hebraisms in Spanish and Ladino Versions of the Hebrew Bible*, en Khan, Geoffrey (ed.), *Encyclopedia of Hebrew Language and Linguistics*, vol. II, Leiden, Boston, Brill, pp. 191-195.
- Quintana, Aldina (2014), *Tierra Santa y Egipto: Lugares de encuentro y contacto lingüístico entre los judíos ibéricos y los judíos arabófonos en los siglos XVI-XVII*, en Busse, Winfried (ed.), *La lengua de los sefardíes. Tres contribuciones a su historia*, Tübingen, Stauffenburg Verlag, pp. 105-143.
- Quintana, Aldina; Seroussi, Edwin; Havassy, Rivka (2009), *8 Genesis 1,1-12*, en Liebl, Christian (ed.), *Judeo-Spanish from the Balkans. The Recordings by Julius Subak (1908) and Max A. Luria (1927)*, Viena, Österreichischen Akademie der Wissenschaften, pp. 47-48.
- RAEdicc = RAE (2014), *Diccionario de la lengua española* [en línea], <https://dle.rae.es/> [consulta: 07/09/2022].
- Raši (R. Šelomó Yitšhaqi), en *Responsa Project*, Version 23, Ramat Gan, Universidad de Bar Ilán, 2001-2008.
- Rodrigue, Aron (2002), *The Ottoman Balkans*, en Simon, Reeva Spector; Laskier, Michael Menachem; Reguer, Sara (eds.), *The Jews of the Middle East and North Africa in Modern Times*, Nueva York, Columbia University Press, pp. 292-302.
- Rozen, Minna (2021), *Educating the Jewish Children of Salonika: Political and Socioeconomic Aspects, 1912-1941*, en Moustani, Dina (ed.), *Jewish Education in Southeastern Europe (Mid 19th - Mid 20th Century)*, Volos, University of Thessaly Press, pp. 9-31.
- Salevsky, Heidemarie (2018), *The Origins of Interpreting in the Old Testament and the Meturgeman in the Synagogue*, "The Bible Translator" 69/2, pp. 184-198.
- Schechter, Salomon; Levias, Caspar (1906), *Meturgeman (interpreter)*, en *The Jewish Encyclopaedia*, vol. VIII, Nueva York - Londres, Funk and Wagnalls Company, pp. 521-522.
- Schwarzwald, Ora (Rodrigue) (2010), *On the Jewish Nature of Spanish Biblical Translation*, "Sefarad" 70/1, pp. 117-140.
- Schwarzwald, Ora (Rodrigue) (2012), *The Relationship between Ladino Liturgical Texts and Spanish Bibles*, en Decter, Jonathan; Prats, Arturo (eds.), *The Hebrew Bible in Fifteenth-Century Spain. Exegesis, Literature, Philosophy, and the Arts*, Leiden, Brill, pp. 223-243.
- Sephiha, Haïm Vidal (1978), *El ladino, lengua litúrgica de los judíos españoles*, "Historia 16" 21, pp. 1-3.

- Sephiha, Haïm Vidal (1994), *Caracterización del ladino de la Biblia de Ferrara*, en Hassán, Jacob M. (ed.), *Introducción a la Biblia de Ferrara*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, pp. 299-314.
- Toury, Gideon (2001), *Hebrew Tradition*, en Baker, Mona; Saldanha, Gabriela (eds.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*, Londres - Nueva York, Routledge (2.^a ed.), pp. 439-448.
- Zogbo, Lynell (2008), *Bible, Jewish and Christian*, en Baker, Mona; Saldanha, Gabriela (eds.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*, Londres - Nueva York, Routledge (2.^a ed.), pp. 21-27.

Fecha de recepción del artículo: octubre 2022

Fecha de aceptación y versión final: abril 2023

